

LA FIESTA DE SAN NICOLÁS EN BÉLGICA

6 DE DICIEMBRE



El día 6 de diciembre de cada año se celebra en Bélgica la fiesta infantil de San Nicolás (Sinterklaas). Se trata del día en que murió este santo, obispo de Myra (Turquía) durante el siglo IV. En torno a él existen desde su muerte diversas leyendas que le caracterizan como salvador y amigo de los niños. Las más conocidas son la leyenda de las tres chicas pobres que gracias a sus monedas de oro pudieron casarse, o la de los tres chicos que fueron resucitados por él tras haber sido asesinados.

La fiesta de San Nicolás como la conocemos actualmente es una auténtica fiesta infantil que surgió en la segunda mitad del siglo XIX. San Nicolás conserva todavía el aspecto de un obispo. El anciano tiene una larga barba blanca y viste un capote rojo con una prenda blanca debajo. Tampoco le faltan una mitra, un báculo episcopal ni unos guantes blancos. En muchas ciudades y pueblos de nuestro país llega el santo a finales de noviembre en barco, a caballo o en carruaje. Se dice que San Nicolás vive en España y que sobre el día 6 de diciembre viaja hasta aquí. Tras su llegada, el santo visita escuelas, movimientos juveniles o tiendas donde es recibido por niños que le esperan ansiosos. Todos le cantan todo tipo de canciones de San Nicolás, conocidas por jóvenes y adultos.

Durante la noche del 6 de diciembre, el Santo trae regalos y delicias a los hogares donde viven los niños buenos. Sobre su caballo viaja de tejado en tejado. Los niños preparan bien la llegada del Santo dejando su zapato listo en la chimenea. Sobre sus zapatos, dejan un dibujo o una carta a San Nicolás expresando sus deseos. Además, también dejan preparada una zanahoria o un nabo para el caballo del santo. A cambio, San Nicolás reparte juguetes, caramelos y mandarinas. Cada año vuelve a ser emocionante descubrir qué regalos se esconden entre los mazapanes, el pan de jengibre, las galletas y el chocolate.

LA FIESTA DE SAN NICOLÁS EN BÉLGICA

6 DE DICIEMBRE



El día 6 de diciembre de cada año se celebra en Bélgica la fiesta infantil de San Nicolás (Sinterklaas). Se trata del día en que murió este santo, obispo de Myra (Turquía) durante el siglo IV. En torno a él existen desde su muerte diversas leyendas que le caracterizan como salvador y amigo de los niños. Las más conocidas son la leyenda de las tres chicas pobres que gracias a sus monedas de oro pudieron casarse, o la de los tres chicos que fueron resucitados por él tras haber sido asesinados.

La fiesta de San Nicolás como la conocemos actualmente es una auténtica fiesta infantil que surgió en la segunda mitad del siglo XIX. San Nicolás conserva todavía el aspecto de un obispo. El anciano tiene una larga barba blanca y viste un capote rojo con una prenda blanca debajo. Tampoco le faltan una mitra, un báculo episcopal ni unos guantes blancos. En muchas ciudades y pueblos de nuestro país llega el santo a finales de noviembre en barco, a caballo o en carruaje. Se dice que San Nicolás vive en España y que sobre el día 6 de diciembre viaja hasta aquí. Tras su llegada, el santo visita escuelas, movimientos juveniles o tiendas donde es recibido por niños que le esperan ansiosos. Todos le cantan todo tipo de canciones de San Nicolás, conocidas por jóvenes y adultos.

Durante la noche del 6 de diciembre, el Santo trae regalos y delicias a los hogares donde viven los niños buenos. Sobre su caballo viaja de tejado en tejado. Los niños preparan bien la llegada del Santo dejando su zapato listo en la chimenea. Sobre sus zapatos, dejan un dibujo o una carta a San Nicolás expresando sus deseos. Además, también dejan preparada una zanahoria o un nabo para el caballo del santo. A cambio, San Nicolás reparte juguetes, caramelos y mandarinas. Cada año vuelve a ser emocionante descubrir qué regalos se esconden entre los mazapanes, el pan de jengibre, las galletas y el chocolate.